

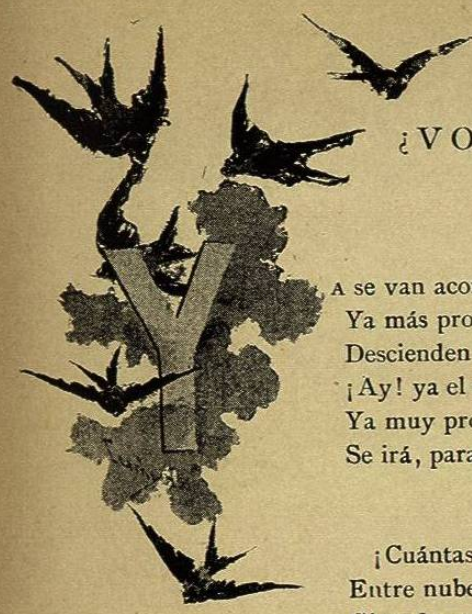


¡ ELLA !

SONETO.

Es su voz un torrente de armonía,
Y fulgura en su espléndida mirada,
Humedecida, alegre y mal velada,
La clara luz con que despunta el día.
Al débil junco vence en gallardía,
En hermesura á Vénus celebrada;
Ríe con el fulgor de la alborada;
Bajó del cielo y se llamó María.
¡ Vedla sentada allí ! ¡ Mirad, es *ella* !
Hunde su cuerpo entre cojines rojos
Luciendo así su languidez más bella,
Y su alma flota, manantial de amores,
En las negras pupilas de sus ojos
Como un rayo de luna entre dos flores.

¿VOLVERÁN?



¿VOLVERÁN?

A se van acortando las tardes, bien mío;
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
Descienden al cáliz gentil de la flor;
¡Ay! ya el sol de mis sueños brillantes declina;
Ya muy pronto la negra y audaz golondrina
Se irá, para siempre..... ¡con ella mi amor!

¡Cuántas veces al ver sus bandadas,
Entre nubes y mares lanzadas,
Girando, y siguiendo su errante volar,

He doblado con pena la frente

Pensando y pensando, tristísimamente:

«¡Huyeron! ¡huyeron! mas ¡ay! ¿volverán?»

Quando el suelo se llene de flores
Y las selvas de alegres rumores
Y los cielos de espléndida luz
Y las almas de loca esperanza,
Vendrán, como un sueño de dichas que avanza,
Abiertas sus alas, teñidas de azul!

Mas ¡ay! que en las playas que vieron sus nidos
Murióse algún ave de amores y olvidos,
Y yo, con acento de horrible dolor,
Diré sollozando: «¡Parad! Peregrina
Golondrina, feliz golondrina,
¿Qué fué de tu hermana? ¿qué fué de mi amor?»

Ya se van acortando las tardes, bien mío;
Ya más pronto las gotas del fresco rocío
Descienden al cáliz gentil de la flor;
Ya se van deshojando las rosas;
Por lo mismo que son tan hermosas
Se van para siempre..... ¡con ellas mi amor!

¡Cuántas veces al ver los fulgores
Del sol, que sus hilos de ardientes colores
Quebraba en las hojas del seco rosal,
He doblado con pena la frente
Pensando y pensando, tristísimamente:
«¡Huyeron! ¡huyeron! mas ¡ay! ¿volverán?»

Cuando el sol oscurezca sus rayos sangrientos
Y lloren las lluvias y giman los vientos
Cual notas perdidas de un triste laúd
Que pulsa un anciano que trémulo marcha,
Entre lluvias y vientos y escarcha,
Morirá, como muere la sombra en la luz.

Cuando torne á lucir Primavera,
Si despunta un capullo siquiera,
Diré con acento de horrible dolor
Mirando las hojas y el tronco marchito:
«¡Tu vida fué breve! ¡Mi amor infinito!
¿Qué fué de tu encanto? ¿qué fué de mi amor?» ..

¡Qué hermosa! ¡Qué hermosa! ¿Por qué, vida mía,
No rasgas mis nieblas con rayos del día,
No ahuyentas mis brumas con auras del mar?
Yo soy desgraciado, yo soy peregrino,
Y pronto siguiendo mi errante camino
Á un mundo que ríe me vuelvo á llorar!

¡Qué hermosa! ¡Qué hermosa! Tus ojos se han hecho
Con chispas de rayos; tu cándido pecho
Con flores del valle; tus labios con miel;
Tu voz con arpegios de notas perdidas;
¡Tus ojos parecen estrellas dormidas!
¡Tus labios las hojas de abierto clavel!

Yo tengo tres astros que alumbran mi frente,
Que animan el ansia constante y ardiente
Que salta en mi loco, febril corazón,
Sediento de glorias: el sol por el día,
La luna que rasga la noche sombría,
De noche y de día tu imagen, mi amor.

Ya se van acortando las tardes, bien mío ;
Ya más pronto las gotas del dulce rocío
Refrescan las flores con lángido afán.....
¡Ya se van estas horas divinas!
¡Ilusiones de amor!..... golondrinas.....
Luces..... flores..... mas ¡ay! ¿volverán?



¡NO TE OLVIDES!





¡NO TE OLVIDES!

De pie, mirando la fatal ríbera
Y la onda muda en la corriente helada,
Aguardo el resplandor de una alborada
Que allá, lejos, muy lejos reverbera.
Los años volarán en su carrera
Y aguardará mi amor.... ¿No sientes nada?
¡Ya veremos al fin de la jornada
Quién vive, quién sucumbe y quién espera!
Náufrago errante y en peñón desierto
Sacrifico las glorias de mi vida
Al dolor de un afán siempre despierto.
Si, triste, un día hasta mis rocas vienes,
Saldré al paso á decirte: «¡Bien venida!
¡Tuyo fui! ¡Tuyo soy! ¡Aquí me tienes!»

IN ILLO TEMPORE



IN ILLO TEMPORE.....

SONETO.

Tú..... sobre *aquel* diván. Yo, frágil silla
Cogiendo entre mis manos temblorosas.....
Y alrededor *la danza de las cosas*
Del loco mundo que seduce y brilla.
En mí la inútil pretensión que humilla,
En tí las dichas del afán, hermosas,
Y en tu fresca mejilla frescas rosas
Y reflejos de sangre en mi mejilla!
Bajo tus negras, húmedas pestañas
Corría el rayo de tus negros ojos
Que encendía quemando mis entrañas.
¡Huí!..... ¡Latió mi corazón herido!.....
¡Todavía pregunto á mis sonrojos
Si *aquello* fué estertor ó fué latido!